

VII

DE LOS MAESTROS

Los dominicanos insignes que consagraron largas vigili-
as al estudio de nuestra historia patria, escudri-
ñando escrituras y recogiendo concienzudamente las
buenas tradiciones, separando la paja del trigo, tales
como José Gabriel García (1834-1910), Carlos Nouel
(1832-1905), Emiliano Tejera (1841-1923), Casimi-
ro N. de Moya (1849-1915), Apolinar Tejera (1855-
1922), Manuel Ubaldo Gómez (1857-1941), Fernan-
do Arturo de Meriño (1833-1906), Mariano Antonio
Cestero (1837-1909), Bernardo Pichardo (1877-
1924) y otros, aceptaron y tuvieron por cierto, que los
fundadores de la patriótica asociación *La Trinitaria*,
genitora de la República Dominicana, fueron sola-
mente nueve.

Y varios de los próceres citados fueron amigos,
parientes o confidentes de varios de esos nueve fun-
dadores!

VIII

CONCLUSION

La exposición que hemos hecho de apretadas ci-
tas documentales, nos lleva como de la mano y de
una manera firme y clara, a la conclusión de que los
fundadores de la *Sociedad Trinitaria* fueron exclusi-
vamente nueve, ni más ni menos; y que esos nueve
miembros fundadores fueron, además, los únicos que
se conocieron y se reconocieron con el sacrosanto nom-
bre de *trinitarios*.

Este es, pues, así modesto, un trabajo de reafir-
mación histórica, no de rectificación.

PAGINA SUELTA

Noticias de la Independencia Dominicana en Venezuela

Por el Lic. CARLOS LARRAZAL BLANCO

La bandera dominicana flotó por primera vez en
Venezuela el 7 de agosto de 1845. Ese día llegó a
la Guaira la goleta *Paquete Dominicano* enhestando
la gloriosa enseña. Su capitán era David Gaetz y
venía con un cargamento, tomado en el puerto de San-
to Domingo, consistente en maderas, tabaco, miel de
abejas, cera y cueros de chivo, consignado a Brea Her-
manos, de la misma Guaira. Pocos días después salió
el *Paquete* rumbo a Curazao.

En esa misma oportunidad llegaron a Venezue-
la las noticias de la guerra que se sostenía con Haití, fir-
madas por *Corresponsal particular*, manera de encu-
brir su verdadero nombre el capitán Juan José Illas,
(1), Manuel María Martín o algún otro venezolano
de los que en ese entonces hacían causa común con

los dominicanos. Esas noticias fueron publicadas
por *El Vigía*, periódico que se publicaba en la Guai-
ra, y reproducidas por *El Patriota*, periódico que en
Caracas dirigía el doctor Felipe Larrazábal. Helas a
renglón seguido:

REPUBLICA DOMINICANA.— Por primera
vez hemos tenido el placer de ver flamear en nuestro
puerto la heroica y hermosa bandera dominicana.
Llegó antier a las seis de la tarde la goleta *Paquete
Dominicano*, procedente de Santo Domingo, y ella
nos trae noticias de aquella República, tan frescas co-
mo interesantes.

El 26 de julio se recibió en la Capital un parte
de las fronteras del sur en que anuncian la toma del

(1) Illas, capitán del Ejército Dominicano, secretario de
Mella y buen servidor de la causa nacional, fué comprendido
en la monstruosa sentencia dictada por la Junta Central Gu-
bernativa del 22 de agosto de 1844. Pocos días después se
ausentó del país y no volvió más. En su patria de origen, Ve-
nezuela, ocupó importantes cargos y se distinguió como mili-
tar. Murió en Valencia en noviembre de 1880. Acerca de
Illas véanse las siguientes fuentes: Juan Vicente Flores: *Li-*

li... Curazao, 1901, p. 21; J. G. García: *Historia de Santo
Domingo*, t. II, p. 271; Carlos Nouel: *Historia Eclesiástica*, t.
II, p. 422; A. Tejera: *Literatura Dominicana*. S. D., 1922, p.
40-41; Emilio Rodríguez Demorizi: *Juan José Illas y el Ter-
rremoto de 1842*, en *Clío*, núm. 52, año 1942; José Gil For-
toul: *Historia Constitucional de Venezuela*. Caracas, 1930, t.
III, p. 438; F. González Guinán: *Historia Contemporánea de
Venezuela*. Caracas, 1910, t. IV, p. 535; y la Nota que aparece
en *Clío*, núm. 89, p. 19, año 1951.— (V. A. D.)



fuerte Cachimán por las tropas dominicanas al mando del valiente coronel Juan P. Contreras; dicho fuerte que se halla situado en la cúspide de una peligrosa montaña, estaba ocupado por más de 2,000 haitianos provistos completamente de municiones, comestibles y cuanto pudieran necesitar para sostenerse firmes en tan ventajosa posición; pero sucumbieron los infelices! al arrojo de un puñado de lanceros dominicanos, abandonaron el puesto con pérdida de más de 300 hombres, un grandísimo número de fusiles, una pieza de artillería y sobre seis u ocho mil pesos en papel moneda.

En Hincha, frontera del norte, ha habido también otra victoria por las armas dominicanas al mando del General Antonio Douverger. En esta acción se encontraron los coroneles Gómez y Roca, terror de los haitianos; estos dos bravos jefes cuando se vieron al frente del enemigo se manifestaron tan contentos y resueltos que cometieron imprudentes arrojos. Horroroso fué el estrago que sufrieron los haitianos, las márgenes del río Hatibonico quedaron empapadas en sangre, y el mismo río cooperó al triunfo de los dominicanos, pues en los momentos de la acción hubo una espantosa creciente que arrolló con todos los haitianos que se habían lanzado en él para escapar de la muerte. Muchos otros encuentros han habido y en todos han experimentado los haitianos la suerte que merecen sus perversas miras.

Las fuerzas que actualmente tienen los dominicanos en las fronteras alcanzan a 20,000 hombres. (Corresponsal particular)".

Otro suelto salió en *El Vigía* poco tiempo después, también reproducido por *El Patriota*, a saber: "REPUBLICA DOMINICANA.— Por el bergantín español *Isabel II* que llegó antier de Curazao, hemos recibido cartas de la capital de aquella República, cuyas fechas alcanzan al 30 de agosto último.

Parece que los haitianos insisten en la temeridad de querer invadir el territorio dominicano, sin embargo de lo caro que les ha costado tan infames pretensiones. Irritados de los terribles golpes que acaban de llevar en las fronteras preparan un monstruoso ejército con el fin de ver si logran su dificultosa empresa; pero les resultará como siempre, lo sacrificarán todo, y en esta ocasión se verán enteramente reducidos a la impotencia, teniendo que sucumbir al furor de 25,000 dominicanos que les aguardan decididos a exterminarlos confiados en su extraordina-

ria pericia, y en el valor que a más del natural, les inspira el amor patrio.

Reina en todas las provincias dominicanas un general entusiasmo; y cada una se esfuerza en demostrar su patriotismo, presentando a las fronteras lo más brillante de su ejército; la del Seibo se distingue con su terrible lanza, que invencible en todos los combates hará en esta vez iguales prodigios que hizo en *Palo Hincado*, destruyendo a todo un veterano ejército francés, cuando la guerra a principios de este siglo.

El cielo se complace en favorecer la justa causa que defienden los dominicanos haciendo derramar sobre su virtuoso suelo todos los recursos necesarios a su defensa.

Aquí vendría muy bien decirle algo al Sr. Redactor de *La Revista* por la errada noticia publicada en el número 6 de su periódico, sin embargo de la oportuna advertencia que se le hizo; pero nos reservamos hacerlo para más después aunque de paso se hace necesario decirle que nos es dificultoso creer que los dominicanos sean capaces de querer igualar su suerte a la de sus vecinos los de Borinquen y Cuba. M."

Las noticias llegadas por el *Paquete dominicano* tienen algún interés. Ellas no se cotejan bien con las que da el historiador de la República, don José Gabriel García, pero reflejan, mejor un estado de ánimo que realidades históricas. Por lo general los partees dominicanos militares de la guerra son tan poco militares, tan pobres en datos esenciales acerca del número de soldados que intervienen, de bajas acaecidas, así como en lo relativo al valor estratégico de una acción o de su necesidad técnica, que bien vale la pena desentrañar la parte de verdad que encierran las noticias del corresponsal de *El Vigía*. Lo de Cachimán fué cierto pero la historia nos enseña que el general Contreras defendió el sitio en fecha 13 de julio. La acción sobre Hincha fué ordenada por Douvergé y efectuada por Valentín Sánchez. ¿Sería cierta la crecida del Artibonito en la cual perecieron haitianos que huían? No habla la noticia de las acciones sobre Las Caobas. El general Roca figuró en ellas, pero ¿de qué Gómez se trata? Gómez figuraron en la frontera Norte, en la Línea, en las tropas del Cibao. ¿No existe exageración en el dato que habla de 20,000 hombres sobre las armas en las fronteras?

Caracas, febrero de 1954.

